

propuesto como un marcador de la transición menopáusica. En el presente estudio, Carlos Bastos (de la Universidad de Passo Fundo, Brasil) y colaboradores evaluaron si el hábito de fumar, la paridad, el índice de masa corporal y las hormonas exógenas influyen en el volumen ovárico.

El estudio contó con la participación de 273 mujeres de 36 a 62 años de edad, que fueron consideradas representativas de la población urbana de Passo Fundo en el sur de Brasil. Las mujeres fueron entrevistadas en su casa y luego fueron evaluadas y se examinaron sus ovarios por medio de ecografía en un centro clínico. El análisis multivariado mostró que el volumen ovárico disminuía en la transición menopáusica, y mucho más en la posmenopausia y con el aumento de la edad, mientras que se incrementaba a mayor índice de masa

corporal.

Por el contrario, el hábito de fumar, el uso en el pasado de AOs y de TH no se asociaron con el volumen ovárico, incluso en el análisis univariado.

En su reflexión sobre la importancia de sus hallazgos, los investigadores comentan que el volumen ovárico “no es el único criterio para la evaluación estructural y morfológica de los ovarios, sino que también podría utilizarse como un parámetro ecográfico normal”.

Y concluyen: “Para que esta evaluación sea más precisa, sugerimos que deberían tomarse en cuenta el estado menopáusico, la edad, el uso de AOs y la obesidad”.

PERLAS

El estrógeno afecta el sistema colinérgico y el estado cognitivo

Investigan el impacto del estrógeno en la cognición de mujeres posmenopáusicas luego de provocación con un fármaco anticolinérgico

Fuente: Neuropsychopharmacology 2006; Early online publication.

El tratamiento con estrógeno parece contrarrestar los efectos negativos de los agentes anticolinérgicos en la cognición de las mujeres posmenopáusicas, dicen investigadores estadounidenses.

El equipo de investigadores, dirigido por Julie Dumas (del Colegio de Medicina de la Universidad de Vermont, en Burlington), comenta que el estrógeno ha demostrado previamente interactuar con el sistema colinérgico e influir en la cognición en animales.

Para investigar si también tiene estos efectos en mujeres mayores y sanas, los investigadores inscribieron a 15 mujeres posmenopáusicas. Las mujeres fueron puestas al azar bajo 1 mg de 17 beta estradiol o placebo durante tres meses y luego cambiadas al otro tratamiento.

Luego de cada fase del tratamiento, fueron puestas a provocación con uno o dos agentes colinérgicos —escopolamina o mecamilamina— y evaluadas en cuanto a su cognición.

Los investigadores informan que el pretratamiento de estrógeno atenuó los deterioros de la atención y de las tareas de velocidad inducidos por los anticolinérgicos en las mujeres que tomaron placebo.

“Este estudio es el primero en demostrar la interacción del estrógeno y del sistema colinérgico y los efectos en el rendimiento cognoscitivo en los humanos”, escriben Dumas y colaboradores.

“Los resultados sugieren que el estado del estrógeno podría afectar el tono del sistema colinérgico y podría ser importante para la integridad del sistema colinérgico”.

PERLAS

Cambio cognoscitivo en la menopausia

Un estudio de observación que controló a mujeres que ingresaban a la menopausia no ha encontrado una disminución significativa en las mediciones de la función cognoscitiva, a excepción de la fluidez verbal.

Fuente: Maturitas 2006; 53: 447-453.

Investigadores de centros de Taiwan y de EE. UU. llevaron a cabo un estudio longitudinal de base poblacional de 495 mujeres de 40 a 54 años de edad quienes eran premenopáusicas en la base y sin antecedentes de uso de TH o histerectomía.

Las mujeres completaron una serie de pruebas neuropsicológicas, para medir su función cognoscitiva, en la base y en el seguimiento 18 meses más tarde. Las pruebas realizadas fueron: el Test de Aprendizaje Auditivo-Verbal de Rey (RAVLT,

su acrónimo en inglés); el paradigma continuo de reconocimiento de Kimura; fluidez verbal; la prueba de apertura de caminos (Trail Making Test) partes A y B, y el sub-test de lapso de memoria (dígitos hacia delante y hacia atrás) de la Escala de Inteligencia de Adultos de Wechsler, Revisada.

Durante el período de seguimiento, 114 de las mujeres (23 %) avanzaron a la perimenopausia. Una mujer fue considerada perimenopáusica si sus ciclos menstruales habían sido irregulares, o si su último sangrado menstrual había ocurrido más de tres meses, y menos de doce meses, antes.

Función cognoscitiva: antes y después

Al escribir en la revista *Maturitas*, los investigadores presentan su comparación de los cambios cognoscitivos en las mujeres que continuaron premenopáusicas con los cambios cognoscitivos en las mujeres que se convirtieron en perimenopáusicas durante el período de seguimiento.

Los investigadores informan que la función cognoscitiva en el seguimiento no fue diferente en las mujeres que continuaron premenopáusicas a la de las mujeres que se convirtieron en perimenopáusicas, con la excepción de la medida de la fluidez verbal. Esto fue luego de controlar la edad, la educación y los valores cognoscitivos en la base. Las mujeres que ingresaron a la perimenopausia durante el seguimiento tuvieron un valor inferior de fluidez verbal, en comparación

con las mujeres premenopáusicas. En la prueba de fluidez verbal, la que proporciona una medida de la producción verbal, memoria semántica y lenguaje, se pide a los sujetos que mencionen tantos animales como les sea posible en un minuto.

Los investigadores informan que, en general, los puntajes de seguimiento para las pruebas de cognición fueron frecuentemente mejores que los puntajes basales. En el grupo de las mujeres que continuaron premenopáusicas durante los 18 meses de seguimiento, los puntajes fueron mucho mejores en este período, en comparación con la base para todas las pruebas, a excepción de RAVLT y el sub-test de lapso, de memoria de dígitos hacia atrás. En el grupo de las mujeres que se convirtieron en premenopáusicas, los puntajes fueron mucho mejores en el seguimiento en comparación con la base para ambas partes del Trail Making Test y para el sub-test de lapso de memoria de dígitos hacia delante.

En la discusión de sus hallazgos, los investigadores dicen que la educación tuvo un efecto significativo en los resultados, y sugieren que “la función cognoscitiva en el seguimiento es más atribuible a la educación, con niveles educativos más elevados que dieron lugar a puntuaciones de la función cognoscitiva en el seguimiento”. También dicen que la edad no fue un factor importante.

Y concluyen: “La transición menopáusica podría no acompañar a una disminución cognoscitiva importante excepto por la fluidez verbal”.

PERLAS

Un estudio no confirma efecto de ER-beta en la DMO

Investigan el posible efecto de polimorfismos del gen del receptor de estrógeno beta en la densidad mineral ósea de columna y marcadores óseos metabólicos en mujeres griegas.

Fuente: Maturitas 2006; 53: 380-385.

Un estudio de mujeres maduras oriundas de Grecia no ha podido hallar una asociación convincente entre polimorfismos en el receptor de estrógeno (ER) beta y la densidad mineral ósea (DMO) de columna.

Los estrógenos desempeñan un papel importante en la fisiología ósea, principalmente por su acción en sus receptores. Se ha mostrado un rol principal del ER-alfa en la homeostasis ósea, y algunas evidencias sugieren que el ER-beta también podría cumplir un papel.

Para investigar, A. Tsatoulis (de la Universidad de Ioannina, en Grecia) y colaboradores estudiaron a 147 mujeres perimenopáusicas y posmenopáusicas, a quienes se les habían medido su DMO y sus niveles de marcadores óseos bioquímicos.

También se llevó a cabo la genotipificación para dos po-

limorfismos en la longitud de los fragmentos de restricción (RFLP) del gen del ERbeta, RsaI en el exón 5 y AluI en el exón 8. La DMO de columna no difirió significativamente entre las mujeres que tenían un “estado natural” de cada uno de los polimorfismos y las que tenían uno o más alelos con el correspondiente sitio de restricción, informan los investigadores.

También hubo diferencias no significativas en los marcadores óseos metabólicos a excepción de una diferencia marginal en la proporción hidroxiprolina/creatinina urinaria entre las mujeres con RsaI “natural” y las portadoras de RsaI. A pesar de estos hallazgos negativos, Tsatoulis y colaboradores sostienen: “Se necesitan investigaciones a mayor escala que incluyan más sitios polimórficos y replicación de los resultados en diferentes poblaciones antes de trazar conclusiones definitivas”.